El Pensamiento Obrero

PUBLICACION DE LA SOCIEDAD INTERNACIONAL DEFENSORA DE TRABAJADORES

Nuestra felicidad la encontraremos en la unificacion. El dia que los trabajadores estemos totalmente unificados, desaparecerá la injusticia.	*Su mision es propagar la Moral i la Union del elemento obrero, a fin de establecer la Igualdad Económica i social.*	*La emancipacion económica que buscamos, la hemos de conquistar con la Razon i la Justicia, cuando sea una realidad la Union de los trabajadores.*

AÑO I *POZO ALMONTE, TARAPACÁ, (CHILE) VIÉRNES 2 DE MARZO DE 1906* *NÚM. 6*

Nuestro semanario

—

Muchos de nuestros lectores ignoran sin duda el golpe de manos dado por la autoridad esclava de la burguesía a EL PENSAMIENTO OBRERO i cuyo resultado fué el retardo súbito de su aparicion.

Nuestra valiente hoja periodística, eco de la verdad i de la justicia, i esgrimida en defensa de los fueros de las clases ultrajadas, fué desde su cuna, la férula sumbadora que abrumó a los esplotadores, despues de dejar en descubierto su hipócrita iniquidad para con esos nobles héroes i mártires del trabajo, que viven al azar de los mil peligros i sinsabores que acompañan a las rudas faenas de la Pampa.

I hé aquí la causa o el por qué, los capitalistas, sañudos i déspotas sin freno, cuyos representantes que gobiernan en la Pampa, no hacen otra cosa que obrar siempre en pro de sus fortunas ya colosales, miraran con bárbara ojeriza la publicacion de un periódico que dejara al descubierto las criminales medidas que a menudo se toman para aumentar la esplotacion o los múltiples abusos que se cometen a diario, en contra de los estenuados hijos del trabajo.

Llegó el dia en que los huelguistas de Pisagua, en los estertores de la lucha contra la miseria, pedian un pedazo de pan mas para sus hijos, haciendo perfecto uso de sus derechos, esperando de los empedernidos burgueses conseguir lo que ni aun se pensó empleando la violencia, dado el carácter prudente i pacífico de su última huelga. Empero el hambre iba ya penetrando como un frio puñal en sus hogares, i queriendo remediar en parte tal calamidad, nuestro editor, el compañero Julio Valiente, siempre pronto a remediar los dolores de pobres i aflijidos, i como hombre ilustrado i conocedor profundo de la llaga social, ideó llevar un socorro pecuniario a los ya desesperados huelguistas de Pisagua, para cuyo humanitario fin, consiguió reunir cerca de unos cien pesos, destinados a los que mas necesitaran, i que como fatigados combatientes hubiesen ya caido vencidos por el dolor o la enfermedad de sus pequeños hijos en el campo de la lucha.

No obstante ser este un deber de solidaridad i compañerismo obrero, que siempre debe ponerse en práctica para vencer al enemigo, sin violencia alguna en la lucha que llamamos huelga, i nada mas que mediante su prolongacion, hasta conseguir lo deseado, medio que jeneralmente se pone en práctica por los obreros de paises civilizados, los burgueses de Pisagua miraron con recelo esta práctica por demas plausible. Como siempre provocadores i despóticos, sin respetar las leyes ni personas, teniendo de su mano policía que siempre está dispuesta al atropello, tratándose de pobres o sin pergaminos, enviaron, ya sobre aviso, a sus asalariados esbirros, los cuales con el bombo de una gran captura, prendian en el término de su viaje al compañero Valiente i cuando éste se disponia, acompañado del jóven escritor don Julio Lobos, a entregar al comité de la huelga el dinero de que ya hemos hablado.

Casi inmediatamente despues de tener escondidos de los obreros pisagüinos a los compañeros Lobos i Valiente, en un inmundo i bien cerrado calabozo, como si se tratara de fieras i no de personas ilustradas i conocedoras de sus derechos, fueron trasladados con mucho misterio i sijilo al vapor *Méjico*, obligándoseles a pagar sus pasajes con el dinero que llevaban consigo i con destino a Iquique. Allí separaron a las víctimas dejando desembarcar al compañero Lobos i obligando con amenazas de engrillarlo i amordazarlo si no pagaba pasaje hasta Tocopilla, al compañero Valiente.

Una vez Lobos en Iquique, se apresuró a verse con el jefe de la provincia para esplicarle su situacion i quejarse del atropello sufrido por los desmanes de la arbitraria policía de Pisagua. El íntegro i justiciero intendente, al saber que hablaba con uno de los peligrosos *anarquistas* de que ya se le habia informado por la policía de Pisagua, que así obraba para justificarse en su estraño e inicuo proceder, tomó talvez por audacia aquella inocente manifestacion de confianza a la autoridad, i temiendo puerilmente por su *augusta persona* se apresuró a llamar a grandes voces desde la puerta de su casa a un subinspector que a la sazon pasaba, i enviar con él a la policía al presunto anarquista, ordenando despues que se le tuviera allí secuestrado para desterrarlo en el primer vapor que pasara. Así el ciudadano Lobos tuvo que estar allí, con el consiguiente asombro de los ajentes, que tuvieron que facilitarle cama i comida mas de una semana, sin ser en este tiempo presentado ninguna vez ante el juez, que al tener conocimiento por el diputado demócrata don Malaquías Concha, que protestaba de tal atropello, ordenó ponerlo inmediatamente en libertad, lo cual se efectuó una o dos horas ántes de que nuestro amigo fuera embarcado por la autoridad, empeñada en su destierro.

En cuanto a nuestro intelijente editor, que, como se sabe, no lo teníamos a cargo de nuestra publicacion porque él lo necesitara, sino porque su espíritu ardiente i entusiasta lo hacia permanecer en el sitio mas peligroso de la lucha, se encuentra hoi dia en Tocopilla, perseguido por la misma autoridad que no ha mucho encarcelaba arbitrariamente a nuestro glorioso compañero de lucha social Luis E. Recabárren S., que pronto podrá demostrar a sus canallas perseguidores, si existe o no la verdad del antiguo aforismo: «no hai enemigo pequeño».

A pesar de que el compañero Valiente, acosado por la ferocidad del juez i gobernador de Tocopilla, que ya no le dejan vivir, se ha presentado pidiendo amparo a la Corte de Apelaciones de Tacna, parece que no podrá volver a ésta ni hacerse nuevamente cargo del periódico.

Queda, pues, demostrado en los anteriores párrafos que el gran retardo sufrido en la publicacion de EL PENSAMIENTO OBRERO es debido a la saña de esa mala autoridad que ha querido matar de un golpe una publicacion que, como es natural, debe de hacer sombra a la falanje semi-burguesa, que abunda en esta Pampa, cuna del capital.

Volviendo a uno de nuestros anteriores párrafos, no dejará por cierto nuestro periódico de admirar el carácter recto i justiciero del señor Concha, sin cuyo oportuno i eficaz amparo, amonestando a las autoridades, hubieran salido con la suya los monigotes con remedo de tiranos que en esta provincia se empeñan en hundir en las sombras las altas verdades que a la clara luz del dia, pregonan hoi los hombres de bien, infundiendo a las masas odio a los vicios que degradan i al burgues que oprime, al mismo tiempo que amor al estudio i a la Hnmanidad, que un dia, talvez no lejano, podrá columbrar la aureola de redencion social que le espera.

—

Escritas las anteriores líneas, hemos tenido la singular alegría de recibir entre nosotros la propia persona de nuestro compañero Julio Valiente, que una vez terminado todo asunto con las autoridades de Tocopilla, su primer inpulso fué volver al sitio de la lucha para proseguir la tarea tan costosamente empezada anteriormente.

Por su relacion nos hemos inpuesto en todos sus detalles de las infinitas mezquindades puestas en juego por las autoridades de Tarapacá i Tocopilla para hundir en una cárcel a nuestro editor. Todos los medios puestos en práctica han resultado fallidos ante la inflexible lójica de los razonamientos del compañero Valiente.

Mucho ántes lo hubiéramos tenido entre nosotros si las autoridades de Iquique no hubieran tenido la estúpida ocurrencia de detener a nuestro compañero en el momento de sacar boleto para subir a la Pampa. El conocido periodista don Alejandro Escobar i Carvallo, que lo acompañaba, exijió al ajente que mostrara la órden de prision, i como no llevara ninguna, el señor Escobar i Carvallo protestó de tal arbitrariedad, por cuyo delito tambien fué detenido en compañía del amigo Valiente.

La llegada de nuestro compañero Valiente nos ha proporcionado la facilidad de dar a luz con mayor prontitud nuestro semanario, que seguirá apareciendo con toda puntualidad si así lo desean nuestros amigos, compañeros de trabajo, sostenedores i accionistas de la imprenta, poniéndose al corriente en la satisfaccion de sus compromisos contraidos con nuestra publicacion. Esperamos que todos nuestros compañeros de trabajo nos ayudarán en esta nueva jornada.

AVISO

—

Se recomienda a los señores accionistas de la imprenta que procuren encontrarse el domingo 4 de Marzo, a las 2 de la tarde, en la Secretaria del Partido Demócrata, en Iquique, para tratar asuntos importantes relacionados con la vida de este periódico.

Recomendamos encarecidamente la asistencia porque de esta reunion dependerá la vida o muerte de EL PENSAMIENTO OBRERO.

El local está situado en la calle Tarapacá núm. 166.

FLORENTINO ASTETE

La huelga de Antofagasta

—

Un movimiento obrero de carácter económico se producia en Antofagasta, paralelo o simultáneo con otro movimiento popular de carácter político: la candidatura a diputado del prestijioso obrero demócrata-socialista i revolucionario, Luis Recabárren.

Los trabajadores se organizaban dia a dia en *Uniones de Oficio*, Sociedades de Resistencia o *Sindicatos gremiales*.

Se trabajaba por constituir la *Cámara del Trabajo*, institucion compuesta por delegados de las asociaciones de resistencia.

Todo iba bien. Se estaban organizando los gremios de carpinteros, mecánicos, herreros, pintores, maquinistas i fogoneros, albañiles, panaderos, gásfitters i hojalateros, pampinos, jornaleros, carretoneros, mozos i cocineros, etc.

Faltaba poco para constituir la *Cámara del Trabajo*.

Establecida esta corporacion, se habria instalado la *Bolsa del Trabajo*, oficina pública de oferta de brazos, donde el salario se mantiene en relacion con el costo de la vida i el valor intrínseco del obrero...

El primer pensamiento de los trabajadores fué conquistar la *hora i media* de almuerzo.

En tal sentido, se pasó una *Solicitud-circular* a todos los patrones i empresas industriales del puerto.

Algunos aceptaron inmediatamente lo pedido por los obreros.

Otros partieron la diferencia, i ofrecieron solo un *cuarto* de hora...

El Ferrocarril a Bolivia i otras casas, se negaron a dar la media hora mas solicitada para almorzar.

Se declaró entónces la huelga contra estos establecimientos.

Bien pronto el paro se hizo jeneral, por solidaridad.

Los sucesos acaecidos durante la huelga, de los cuales la prensa entera del pais ha dado cuenta, fueron provocados por la jente del comercio, sin que los obreros tuvieran la menor participacion.

Atacados a balazos, huyeron ante la sorpresa, pero al dia siguiente, i despues, tomaron la revancha contra los provocadores.

Sin embargo, el pueblo respetó la propiedad neutral i las personas inocentes.

De los ataques de la guardia del *órden* i de la tropa de línea, resultaron como 100 muertos i otros tantos heridos .....

Las autoridades locales aprovecharon la ocasion para dar un golpe de muerte a la candidatura Recabárren, pero solo consiguieron rodearlo de mayor prestijio i de mas popularidad...

Apresaron al cuerpo de Redaccion de *La Vanguardia*, i a los demócratas que se distinguieron por su actuacion.

Persiguieron a los miembros del Comité Huelguista, i llenaron de presos la policía, la cárcel i el cuartel del batallon Esmeralda.

Ultimamente, la sociedad, la prensa i el gobierno, han reconocido la justicia que asistia a los obreros en su actitud.

Enviemos nuestro pésame a las familias de las víctimas, i nuestro franco aplauso por su valentía i solidaridad, al pueblo obrero de Antofagasta.

No terminaremos sin dejar constancia de nuestra protesta contra las autoridades i contra la tropa, que no hicieron otra cosa que asesinar a un pueblo tranquilo e indefenso.

¡Baldon eterno para los criminales!

Nuestro gran delito

Nosotros hemos visto, pensado i dicho:

Hemos visto la gran trajedia del humano dolor: obreros padecer hambre i miserias durante i despues de veinte i mas años de ruda i constante labor, mujeres abrumadas de fatigas llevando en sus entrañas doloridas el jérmen palpitante de una vida nueva, niños que en la edad de los juegos infantiles languidecian en un taller, en una labor aplastante que les consumia las carnes i retorcia las fibras, jóvenes, casi niñas, de mirada dulce como un canto de voz tierna, como un suspiro, bellas como el amor, prostituirse por un mendrugo.

Hemos visto pobres enfermos vagar de puerta en puerta, mostrando sus llagas a traves de sus harapos pringosos, pidiendo una limosna que no podíamos darles. Hemos visto muchas miserias, contemplado muchos dolores.

I hemos visto jentes que vivian a espensas de estas miserias. I hemos pensado: Esto no está bien así, esto no es justo: quien trabaja, quien lo produce todo, quien ara el campo, siembra la cosecha i recoje el fruto tiene derecho a él.

No es justo, no es bueno, que quien no trabaja goce de todo i de todo difrute.

No es bueno ni justo que el obrero muera por exceso de fatiga i falta de alimento, esto no es justo i quien diga lo contrario es un canalla a quien debemos combatir. I hemos pensado mas: esto no debe seguir así i deberemos disponernos a combatir con todos los medios i con toda enerjía, esta injusta condicion social.

I entónces hemos dicho: Trabajadores, la sociedad es injusta i tramposa con vosotros. El amo os roba, el gobierno os aniquila, la ignorancia os perjudica.

Quien os diga que debeis conformaros con vuestra miseria, es un vil farsante; quien os diga que todo debe ser como es, os engaña; quiere continuar esplotándoos.

I hemos agregado: considerad vuestra suerte i vereis que no puede ser mas irritante. Puesto que trabajais teneis derecho a disfrutar de vuestro trabajo.

Unios para ser fuertes; estudiad para ser conscientes; no os fieis de nadie, a nadie encomendeis vuestros asuntos. Haced vosotros mismos vuestra guerra contra vuestros enemigos.

Las cosas pueden i deben estar mejor: puede fundarse la sociedad humana sobre bases mas justas i mas nobles.

Una sociedad humana donde no hayan miserables, hambrientos i haraganes ahitos, es posible; donde los niños i la mujer no sean cruel i bárbaramente esplotados.

I entónces pasó una cosa curiosa; la turba de los parásitos levantó su voz contra nosotros gritando ¡a ellos! ¡a ellos! muerte al anarquista turbador de la paz social ¡muerte a los audaces que ponen en duda nuestro derecho de vivir holgando!

Maldicion contra los impíos que quieren deshacer lo que Dios hizo, gritaron los sacerdotes; Dios quiere que los pobres sufran aquí para que gocen allá; ¡muerte a los que quieren reformar la vida!

I la voz fué corriendo, dilatándose, haciéndose cada vez mas feroz.

I por doquier hemos sido malditos, perseguidos, encarcelados i asesinados; i cuando hemos preguntado cual era nuestro crímen, se nos respondió diciendo:

—¿No proclamais la necesidad de una sociedad mas justa?

—Sí.

—¡Hé ahí vuestro gran delito!

P. P. Pretto

Fieras humanas

La prensa burguesa, comentando los sangrientos sucesos de Antofagasta, solo se limita a deplorarlos plañideramente, sin estudiar las causas que producen tales efectos, ni señalar tampoco a los verdaderos culpables, provocadores i asesinos, que como siempre quedarán impunes, bajo la proteccion de las autoridades i la complicidad de la prensa.

Se sabe que pasan de un centenar los muertos i un mayor número de heridos, a pesar de ocultarse los verdaderos detalles de aquella horrible carnicería. Para la *Gran Bestia apocalíptica* que nos gobierna, la existencia del trabajador no vale un cero, pretendiendo amedrentarlo con la razon de la metralla para someterlo incondicionalmente a la insaciable voracidad de la burguesía esplotadora.

La existencia del trabajador es, pues, insostenible, o mas bien dicho, imposible; o sucumbe víctima de las privaciones i miserias, o muere ametrallado si con mas dignidad reclama un mejoramiento para su triste condicion. Todos se conjuran contra él; ya no le asiste ningun derecho bajo la esclavitud moderna, que con el disfraz republicano es todavía mas cruel e inhumana, para esplotar el trabajo o para sofocar toda tentativa de reivindicacion; ya no le queda ningun recurso para obtener justicia o defenderse de las exacciones del Capital; debe sufrir en silencio i resignadamente todos los atropellos vejaciones contra su dignidad i su existencia, so pena de que el sable i la metralla le impongan el silencio de la muerte.

Tal es lo ocurrido en Antofagasta: La esplotacion insolente que no transije ni reconoce ningun derecho; la *guardia de honor* que hace las primeras víctimas provocando al conflicto, i el ejército, marinos i policía que consumaron la obra asesinando al pueblo con lujo de barbarie i ferocidad, saciando sus impulsos homicidas.

En presencia de tales iniquidades que rebajan nuestra condicion de séres humanos, protestamos con el alma contristada contra la ferocidad burguesa i militar, lanzándoles como anatema de maldicion el hecho de que jamas gozarán de tranquilidad miéntras perduren en el abuso, la esplotacion i la tiranía i no hagan un noble esfuerzo para acercarse a la equidad, en las relaciones del Capital i el Trabajo, única base de la armonía i la concordia.

Por hoi, doblegamos la cabeza ante nuestros cobardes asesinos, notificándoles que si aun podemos perdonar jenerosamente, no esperen a que sea tarde, porque el dia de la justicia no habrá perdon.

Durante el período electoral

Todos te miran i te agasajan
miéntras que duran las elecciones,
de tí se ocupan, por tí trabajan,
dicen que vales muchos millones.

Los jesuitas te dan el cielo,
los radicales te dan la tierra,
despues que tragas, tonto, el anzuelo,
todos te olvidan ¡hijos de perra!

Antes que llegues a dar tu voto
eres valiente, sabio i astuto,
despues de darlo, tan solo un roto
cobarde, pillo, vicioso i bruto.

Miéntras que duran las elecciones
todos te colman de mil regalos;
despues que pasan, contribuciones,
pocas pesetas i muchos palos.

I sin embargo, no causa asombro
verte, mendigo, roer mendrugos,
pues que te gusta, poniendo el hombro,
servir de escala a tus verdugos...!

Juan Rafael Allende

Pan i Alcohol

El funesto vicio de la embriaguez, es un vicio universal, i es el gérmen de todos los males sociales que aflijen a la humanidad en general. Quien ignora que el alcohol mata material i moralmente? La muerte moral! la peor de las muertes! I que se ha hecho para combatir la embriaguez? Nada; se han dictado leyes degradantes, en vez de formar Sociedades de Temperancia; se condena al individuo, en vez de rejenerarlo. Este pernicioso vicio está tan jeneralizado en Chile que el alcohol es solo comparable con el pan, así como este no puede faltar en ningun hogar por mas humilde que sea, así el licor no puede faltar en ninguna mesa ya sea reemplazando al vino, cerveza etc., etc. La prueba mas elocuente es que, si hai que celebrar algun acontecimiento ya sea nacional, social o de familia, lo primero que se hace es preparar una cantina bien surtida, en caso contrario es tenido como tacaño. Quien querrá tener ese defecto? Nadie, i para dar gusto a la sociedad en que se vive, hai que usar i abusar del licor. Las masas populares son en su totalidad intemperantes debido a que carecen de distracciones honestas. La estadística criminal nos dá un pálido bosquejo de los estragos que hace el alcohol en las

distintas capas sociales. Los Presidios; las Casas de Orates i los Hospitales, estan repletos de hombres i mujeres que cuestan a la Nacion injentes sumas de dinero. El noventa por ciento de los criminales, alienados i enfermos son víctimas inocentes mui dignas de compasion, porque quizas estén pagando una falta que no han cometido; esa es la herencia maldita que le han legado padres alcoholizados, mas desgraciados aun. No es una verguenza para un país que se precia de culto? La embriaguez hace descender al hombre al último grado. Veamos ahora que hace con la mujer? Ah! a la mujer la lleva derecho a la prostitucion, domina sus facultades por completo atrofiándole el cerebro, convirtiéndola en el ser mas abyecto i despreciable.

La ley antialcohólica ha dado resultados contraproducentes, porque al crear dicha ley no fué con el propósito de estirpar el vicio, sino con miras de locupletar las arcas fiscales o municipales, *¡honrados lejisladores!* Digna de encomio seria la conducta de los que confeccionan las leyes, si trataran de combatir tan pernicioso vicio. Con la famosa ley de alcoholes, no se ha moralizado al bebedor consuetudinario, solo le ha venido a arrebatar la parte que dejaba para el pan de sus hijos, porque la esposa ántes dejará de comer con su familia, que dejar preso al esposo borracho.

Quisiera equivocarme; pero tengo la conviccion que si no se trabaja por la Temperancia dentro de poco el alcohol será el pan de cada dia.

Luisa Michel

El luchador moderno

Si hai quien sea digno de admiracion es, sin duda alguna, el luchador moderno, máxime cuando estos salen una buena parte de las filas de los desheredados de la fortuna.

Estos luchadores, combaten sin tregua con la palabra escrita i hablada, con el periódico, con el libro i con el ejemplo, llevando en la mano la antorcha de poderosa luz que auyenta las tinieblas del oscurantismo, de la ignorancia, enemigos del bien i del saber.

Son los apóstoles de la Humanidad que siente i sufre, i por lo mismo quieren emanciparla de la abrupta i pesada carga de ignominia que lleva sobre sus ya débiles hombros hacen muchos siglos.

Desean i luchan por el restablecimiento de la verdad i la conquista del integral derecho individual i colectivo de los que vivimos sin pan i sin lecho.

Son los modernos cristianos que, aunque saben van al sacrificio, que cercenan su porvenir, que son hostilizados i perseguidos por los esbirros, que navegan en contra de la corriente de viejas i prejuiciales costumbres, no obstante esto, que lo saben mui bien, prosiguen impertérritos en el puesto, con esa enerjía que raya en lo sublime por lo viril, provocando admiracion hasta a los mas crueles enemigos de la justicia i de la felicidad humana.

¿Qué fuerza misteriosa les obliga a ir donde van? ¿por qué están de pié predicando los nuevos evanjelios? ¡Ah! es el deber que los impulsa, es el amor a sus semejantes el que les da valor para proseguir i anunciar las buenas nuevas, a cuya accion las masas se conmueven i despiertan de la inerte calma en que han vivido.

Son los Cristos modernos que, sin miedo i sin ambajes, van descorriendo el velo de la hipocresía con que hasta hoi se han encubierto los enemigos del pueblo proletario.

Su camino es un calvario de sacrificios continuos pero no le arredran ni retrocede, por el contrario, desafía la ola de la maledicencia, que al parecer lleva como un atavismo la Humanidad.

Estos lejionarios luchadores cada dia aumentan mas i van socavando mas rápido que lo que se cree el vasto edificio social, hasta que por fin su base artificial caiga, i construir otra estructura social mas ámplia i mas digna del progreso.

Destruyen con su crítica irrefutable las prácticas usuales por muchos ensalsadas, es decir, por los que en ellas viven felices i hartados de abundancia, i construyen a su vez el indestructible reino de la *Verdad* i mas que todo el de la *Razon*.

¿En qué se basan para obrar en la forma ya descrita? En la historia del Universo, en la Ciencia, en la Filosofía i en la Sociolojía, por eso es que lo saben i lo comprenden todo casi puedo decirlo.

Su ideal está en perfecta armonía con esta célebre frase del eminente pensador Ernesto Renan que dice en su obra *El Porvenir de la Ciencia:*

«La última palabra de la ciencia moderna es organizar científicamente la Humanidad. Tal es su pretension, audaz, pero lejítima».

Realmente, esto es un axioma que no admite discusion, por eso todos los luchadores libertarios están acordes en instruir al pueblo en la verdad, no en la pueril, falsa i estravagante que por desgracia se enseña hasta hoi dia, sí, porque todo está viciado, casi todo está manchado, nada casi escapa a la contaminosa gangrena que corroe el organismo social.

El mal que sufrimos está en la sangre, por eso hai que renovarla por otra fresca i pura.

El ejemplo que nos dan estos luchadores es de aquellos que, bajo ningun concepto, podemos decir es falso. El orgullo, el egoismo i la ambicion al lucro no existe en ellos.

Su obra es todo lo contrario.

Son el bien personificado en la verdad, por eso enseñan para que todos seamos conscientes, para que sepamos i no seamos víctimas de cualquier rufian especulador, por eso tambien encuentran obstáculos i vallas en su camino, puestos por los enemigos, que no quieren que la verdad haga luz i deje en descubierto a la mentira i a los que viven de ella, que bien scbemos son unos pocos pero los suficientes para hacernos sufrir el diario espectáculo de la miseria.

El viril luchador de hoi es ciudadano de todos los paises, no tiene patria ni tampoco la reconoce. Estas ideas son la encarnacion del ideal de Jesu Cristo, él fué quien diseñó claramente el amor i la fraternidad universal, su vida entera la consagró a este gran principio, aparte de otros muchos que encierra su doctrina.

Ya que cito esto, conviene hacer resaltar que si el humilde Jesus trabajó en el sentido arriba dicho, todos los que dicen ser cristianos, deben tambien trabajar por la fraternidad universal; por el contrario, *todo aquel que propague i haga alarde de patriotismo, deja de ser cristiano.*

Pero vuelvo a mi tema; decia que los luchadores están diseminados en todo el haz de la tierra. En efecto. En toda la vieja Europa, en ámbas Américas i hasta en el moderno Japon están librando la gran batalla por la emancipacion humana.

Su hueste es una lejion formidable que se multiplica de una manera asombrosa. Son millones los convencidos i éstos a su vez trabajan con actividad prodijiosa por convencer a los reacios al progreso i al bien de unos i todos a la vez.

Son lumbreras de este gran movimiento: Zola, Kropotkine, Reclus, Tolstoi, Proudon, etc., etc. ¿A qué citar tantos otros, que habria para llenar una o mas columnas de este periódico?

I miéntras tanto, ¿qué hacemos nosotros pigmeos de las multitudes? Lo que hacemos es seguir las costumbres i prácticas de los antiguos, que ningun beneficio nos reporta, i desdeñamos con amarga ironía las modernas concepciones de la vida i aun ultrajamos al que nos enseña. ¿Es medianamente justo este proceder? Nó! de ningun modo! pues entónces oigamos; escuchemos todos aquellos conceptos científicos de la vida.

Antes de concluir os diré lo que leí en un pequeño libro:

«Así como los antiguos se preparaban con el exámen de conciencia a gozar del reino de Dios, el obrero de hoi debe prepararse con la lectura a gozar del reino de la justicia social».

Mr. Chigüinto

La educacion contemporánea

Se está jeneralmente inclinado a establecer entre la educacion i la instruccion una distincion marcada. A la primera, se dice, corresponde el cuidado de formar los sentimientos, las maneras i las costumbres; a la segunda el de formar las ideas; la una tendrá por campo de esperimentacion el corazon, la otra el cerebro,

Esta distincion no existe, en efecto; no solo porque en el mismo individuo la conciencia no se abstrae del intelecto, sino ademas i sobre todo, porque si, como dice Moleschot: «Nada hai en nuestro entendimiento que no haya entrado en él por la puerta de nuestros sentidos», nada hai tampoco en nuestro corazon que no haya entrado por la puerta de nuestro entendimiento. Los sentimientos no son, en efecto, mas que la conciencia reflejada i el reflejo habitual de las ideas que pueblan nuestra intelijencia.

Por eso he creido proferible no conformarme con esta distincion i he comprendido en el solo término *educacion*, lo mismo que se refiere a la instruccion que lo tocante a la educacion propiamente dicha.

Entendida así la educacion, debe proponerse: por una parte combatir el desarrollo de tendencias perjudiciales al individuo i la especie, por otra parte, favorecer el de las tendencias contrarias. Cualquier otro sistema no podria desde el punto de vista social encontrar la mas pequeña justificacion.

Por tanto, estudiar la naturaleza humana, espiar las aptitudes del niño, examinar el partido que puede sacarse de ellas, atenuar injeniosamente el esfuerzo i la frecuencia de los malos impulsos a que pueda inclinarse, arrancar de su cabecita las ideas falsas para introducir en ella sanos conceptos; estirpar de su jóven corazon los malos sentimientos i arrojar en él con profusion la semilla de los buenos, fortificar con método ámplio i sencillo la rectitud de su juicio i su conciencia, tal debe ser a mi juicio el objetivo entero i único de la educacion.

¿Mas quién se atreveria a suponer que nuestro método educativo se inspira en esta manera de ver i, sobre todo, que está conforme con ella?

¿Tiénese en cuenta lo bastante la debilidad o el vigor físico del niño? ¿Su naturaleza, su temperamento, su carácter? ¿Se procura provocar la libre manifestacion de esas tendencias particulares? ¿Se buscan los medios de descubrir primero, de favorecer en seguida esas aptitudes? ¿Se vela porque no de su cerebro asilo a los prejuicios que lo asedian? ¿Se cuida de que no se deslicen en su conciencia los malos sentimientos de egoismo, de dominio, de codicia, de envidia, de odio?

Este cultivo cuidadoso de la juventud, que dotaria a la Humanidad de flores perfumadas, de sabrosos frutos, parece ignorado por nuestros horticultores oficiales o que, por lo ménos, les preocupa mui poco. Lo importante hoi no es habituar a la infancia a la franqueza, hacerle amar la verdad, desarrollar las tendencias a lo digno, acostumbrarla a mirarse como una unidad igual a todas las que forman el gran todo humano, impulsarla para ensanchar el círculo de sus simpatías, favorecer la irradiacion del espíritu de solidaridad, comunicarle los fecundos impulsos hácia la bondad universal, hácia el amor espontáneo, avivar en ella la iniciativa i la orijinalidad, estimular sus gustos artísticos o ejercitar su curiosidad intelectual.

¡No, no! ¿Para qué tales impulsos? ¡Estaria bien ver a los jóvenes distraerse perdiendo de vista los cuidados del porvenir, soñando con la armonía universal, la igualdad o la estética! Los padres de familia no oyen por ese lado; no quieren que sus hijos sean soñadores, utopistas. Exijen que ante todo se les haga hombres *prácticos, sérios* i aptos para seguir la carrera que se les indique. Lo que ante todo i sobre todo importa es llegar. El éxito da dignidad, virtud, intelijencia, talento i sirve para todo.

Si la buena voluntad del que educa favorece los secretos deseos del jóven, no podrá resistir mucho tiempo ante la terquedad del padre, pues ámbos dependen de él, porque paga.

Enseñar a la juventud, iniciarla en las cosas de la vida, enseñarle las primeras nociones de la ciencia, es un oficio. El que vende instruccion es un simple comerciante i su situacion exije que no tenga en su tienda mas que los jéneros que agradan al cliente. Este va a comprar los medios de lograr su objeto, de hacer su camino; si no se los dan se quejará. *¡Lograr su objeto!* es decir, intrigar para obtener los mejores empleos, prestarse a todo aquello de que se espera sacar partido para medrar. *¡Hacer su camino!* es decir, ga-

nar dinero, salir de la oscuridad i sentarse en gradas elevadas del anfiteatro social.

Hé aquí el fin. ¿Lo alcanzará aquel cuyo espíritu elevado, desdeñando las adulaciones de los unos i las maldades de los otros, esté habituado a cernerse en las esferas serenas de la intelectualidad pura? ¿Lo alcanzará el que con la conciencia firme i recta, no sepa descender a viles tratos de mercader, ni a compromisos en que se pierde la dignidad? ¿Lo alcanzará aquel cuyo pecho, abierto anchamente a la piedad, a la jenerosidad, no sepa contener sus desprecios, ni sus indignaciones, ni sus protestas?

Para obtener la respuesta, basta con echar una mirada a los que han *medrado*, a los *advenedizos*. Son los frutos directos de la educacion contemporánea. Para saber qué principios se les han inculcado, qué costumbres se les han trasmitido, qué sentimientos se les han inspirado, qué opiniones se les han hecho compartir, no hai mas que ver cómo han vivido, lo que han dicho, lo que han hecho, los medios que han empleado, qué camino han seguido.

¡Ahí están los ejemplos que se presentan a los jóvenes! Esos son los modelos que se les excita a imitar: séres sin conciencia ni moralidad, dispuestos a servir todas las causas, no teniendo mas mira que la riqueza o el poder; prontos a inmolar sin vacilacion el mundo entero a su orgullo o bienestar: inclinándose solo ante el éxito; llenos de insolencia para aquellos a quienes dominan con su dinero o su posicion; pródigos de servil deferencia para aquellos de quienes tienen algo que temer o esperar; corazones secos, cráneos exiguos; abogados, empleados, oficiales, directores, están destinados a disputarse la hejemonía de la riqueza i el poder. Propónese la educacion armarlos para la lucha i los hace feroces i déspotas, les quita todo sentimiento de piedad estéril o peligrosa, les enseña a subir sobre las espaldas de los que ruedan para dominar mejor, excita su ambicion hasta el paroxismo, adula su vanidad i crea conciencias cínicas i cobardes.

***

Esas costumbres deplorables, esos resultados sucios es lo que alcanza la brillante educacion que con largueza se da a los privilejiados de la cuna.

Estos niños mecidos en cunas cubiertas de encajes; esos jóvenes, futuros negociantes, industriales, majistrados, banqueros, médicos, unen a su vanidad repugnante la idea de que la sangre que corre por sus venas es mas noble, mas preciada i mas pura que la que circula bajo la piel del hombre del pueblo.

No hai, pues, que asombrarse de que esos frutos de un cultivo falso intelectual i moral traigan los vicios de que adolecen. Seria estraño que hombres de esta suerte educados fueran compasivos, jenerosos, animados por el impulso de la solidaridad, enamorados de la igualdad social o capaces de servir una causa con desinteres i conviccion.

Han sido hechos para mandar; lo saben, se lo dicen, i lo creen; los amos no pueden ser iguales a los servidores, ni los gobernantes a los gobernados. La cabeza que no se inclina es la de un rebelde, la de un mal ciudadano, de un malhechor, de un criminal.

La multitud de los que el nacimiento ha destrozado, ha nacido para doblar la rodilla; los obreros han venido al mundo para producir siempre i no poseer nunca; ellos, los ricos, están predestinados a percibir la totalidad de las rentas, de los beneficios, de los productos i a trasmitir a sus ociosos descendientes los derechos que ellos mismos gozan durante su vida; i como tal estado de cosas es favorabilísimo a sus intereses, a sus placeres, a su orgullo natural, es natural tambien que se habitúen sin trabajo a creerlo así, tratando como provocador de desórden a quien piense i hable en sentido contrario.

***

Pero, si es preciso que la educacion los acorace contra las «calaveradas o corazonadas» que puedan comprometer su prestijio o su riqueza, no es ménos indispensable que les facilite la tarea, preparándoles un rebaño de dóciles esclavos.

Por eso se inculca a los pobres el amor al trabajo, la resignacion en la miseria, el respeto a la propiedad, i al pueblo la admiracion a los poderosos, el culto a los grandes hombres, la obediencia a la lei, la sumision a los representantes de la autoridad. Se embuten los cerebros de prejuicios, se rellenan las conciencias de deberes.

«La propiedad es el fruto del trabajo, de la intelijencia, de la economía. Es necesario un gobierno para asegurar a los ciudadanos el ejercicio de sus libertades, hacer que reine la justicia, establecer el equilibrio entre los derechos de todos, impedir conflictos, prevenir i castigar los crímenes, protejer a los débiles contra los fuertes, a los pequeños contra los grandes, a los pobres contra los ricos. La patria es el patrimonio comun: morir por ella es un deber sagrado, una gloria i una dicha. El Capital es como un Dios que tiene derecho a culto. Robar es acto deshonroso, algo así como un sacrilejio. ¡Los ricos son los bienhechores de la Humanidad! Si no tuvieran la jenerosidad de hacer trabajar a los pobres diablos, ¿cómo vivirian éstos? Por lo demas, preciso es que haya pobres i ricos; siempre los ha habido i los habrá siempre, etc.»

Tal es el rosario que se les hace recitar a los niños de las clases trabajadoras, que acaban por enjaretarlo maquinalmente, hasta el punto que llegan a dar fé a semejantes absurdos.

Los que vivan en las ciudades dichosas del porvenir, creerán difícilmente que hayan podido prevalecer tan tristes aberraciones en jentes que vivian en el siglo del vapor i la electricidad. I solo cesará su asombro si hallan en los lib111otes viejos de sus bibliotecas i en las obras antiguas de sus museos la prueba de que la literatura, la poesía, el teatro, la prensa, la pintura, la escritura, en una palabra, el pensamiento humano bajo todas sus formas, estaba en aquella época impregnado de los mismos prejuicios, embebido en los mismos errores.

Tendrán entónces la clave del misterio, i comprenderán que, sitiada la infancia por la savia coalicion de fuerzas tales, capitulara la conciencia de las multitudes, se esplicarán qué educacion tan funesta, sostenida por la complicidad de todos los elementos intelectuales, imajinativos i estéticos, haya estraviado los espíritus hasta un punto que a primera vista parece inverosímil; concebirán, en fin, que dada la division de la sociedad en dos clases con intereses antagónicos, los amos i los esclavos, la educacion no puede dar por resultado mas que preparar de un lado tiranos sin corazon i sin escrúpulos, de otro servidores resignados i sumisos.

SEBASTIAN FAURE.

Los trabajadores despiertan

Una sorda conmocion ajita a la sociedad.

De un confín a otro de cada continente, anulando las distancias, salvando las fronteras, cruzando los mares, se oye el grito de rebelion, la voz de protesta de las clases trabajadoras, que se yerguen altivas, impugnando las injusticias en que está basada la actual organizacion social.

I esta protesta ha encontrado un profundo eco de simpatía i una decidida vinculacion de solidaridad en todos los hombres de sentimientos sanos, en quienes las humanitarias i jenerosas ideas de la verdadera moral no han sido falseadas por el mortífero ambiente de una sociedad ferozmente egoista, que considera la esplotacion del hombre por el hombre como un derecho, la solidaridad humana como una utopía; i las privaciones, la miseria, el sufrimiento moral i físico de unos hombres, como una necesidad social para procurar el bienestar de otros hombres.

Las masas proletarias, que siglos i siglos han permanecido mudas, o cuyos estallidos, ántes ciegos e inconscientes, no llevaban un objetivo claramente determinado, hoi dia, con mayores conocimientos, con aspiraciones mas ámplias, con propósitos mas bien definidos, se levantan, se organizan, i estudiando, discutiendo, comunicándose las ideas, solidarizándose en principios sociales, se aprestan para librar la gran batalla en que, luchando por la libertad, barrerán con todas las instituciones autoritarias, destruirán todas las tiranías, arrasarán con todos los privilejios i marcarán con una nueva era social los fastos históricos de la Humanidad.

Despertando del profundo sueño en que los ha tenido sumidos hasta aquí la esclavitud moral i la opresion autoritaria, cansados de dejarse guiar por mentores politiqueros, dejando a un lado la tutela de charlatanes i farsantes que tratan de embaucarlos con programas pomposos i con promesas que no se cumplen, rebelándose contra los déspotas que lo han tenido aherrojados, contra los esplotadores que han vivido arrebatándoles el producto de sus fatigas, cansados de mantener parásitos a sus espensas, los trabajadores, conscientes de sus derechos, proclaman «*el derecho a la vida*» como base de su libertad, i la *solidaridad* i la *reciprocidad* como principio en que debe fundarse toda buena organizacion social.

Los principios económicos creados por la propiedad privada de los medios comunes de vida i de progreso científico i social, van perdiendo su influencia ante la opinion.

A aquellas fórmulas económicas que crearon el principio de recompensa del trabajo basándolo en unas aptitudes que esta sociedad de inmerecidos privilejios i de postergaciones injustas, solo es dado ejercitar a unos pocos afortunados, de ménos talento que influjos, se encara el nuevo principio que reconoce la lei natural de las necesidades, i en lugar del *deber* de trabajar para otros se proclama el *derecho* de trabajar para sí; i ya no se dice «a cada uno segun sus obras» sino «*a cada uno segun sus necesidades*».

El principio de autoridad está tambien en decadencia.

Todos van estando contestes en proclamar el derecho a la libertad individual, postergando la soberanía social i dejando a un lado el deber de obedecer.

Las conciencias se emancipan; los criterios se individualizan.

En lugar de acatar los principios autoritarios i de preconizar los réjimenes centralizadores, la opinion tiende a establecer como fórmula política de toda agrupacion social, el ejercicio libre de la voluntad individual, para concertar el libre acuerdo con las demas voluntades individuales.

De aquí que en lugar de buscar quienes *los dirijan*, los que ántes estaban dispuestos a obedecer, hoi buscan con quienes *acordar* o *concertar*, i las añejas ideas autoritarias i absorbentes van paulatinamente cediendo su puesto a los principios que proclaman la libertad del individuo dentro de la libre asociacion.

I esta jestacion de las ideas se va poco a poco adueñando del campo de los hechos, que ayudando a su evolucion, preparan su revolucion.

Ni la calumniosa i desvirtuadora propaganda reaccionaria efectuada por los mercenarios de la burguesía puede impedir el desarrollo evolutivo de las nuevas ideas, como tampoco las medidas coercitivas tomadas por las autoridades en contra de los hombres que las propagan, ni todos los obstáculos opuestos al ejercicio de la libre voluntad pueden impedir que ésta se traduzca en hechos de índole libertaria.

Todos los prejuicios, todos los falsos ídolos caerán desterrados de la mente de los hombres, pulverizados por la fuerza destructora de las ideas nuevas, como todos los privilejios, todas las opresiones, todas las tiranías, serán arrasadas por la Revolucion Social.

CESÁREO GRAVINSAN

Sociedad Internacional Defensora de Trabajadores

Se cita al Directorio de esta institucion para una sesion especial que se celebrará hoi Viérnes 2 de Marzo, a las 7 i media de la noche, para tratar asuntos de suma importancia para la buena marcha de nuestra sociedad.

Ruego encarecidamente a los señores Directores que asistan a esta sesion.

FLORENTINO ASTETE

Imp. EL PENSAMIENTO OBRERO